



Celeste Gómez, en su casa de Postemirón, en Vilaboa, con parte del material del que se tuvo que examinar para graduarse. CAPOTILLO

EN DIRECTO LA PRIMERA GITANA DE VILABOA QUE ACABÓ LA ESO CELEBRA SUS NOTAS

«Quiero motivar a mi hermana»

Celeste Gómez destaca el interés y el esfuerzo de los profesores de O Toural

MARCOS GAGO
VILABOA / LA VOZ

Motivación. Celeste Gómez, de 19 años, lo tiene muy claro. El apoyo de sus profesores fue vital para conseguir lo que, a sus propios ojos y de su familia, es todo un éxito: ser la primera gitana de Vilaboa y una de las pocas de Pontevedra que acabó la ESO y además con un 6,27. En su casa de Postemirón, Gómez, rodeada de sus padres, David y Amaya, y de sus hermanos y primos no ocultaba su satisfacción. Además, cree que es un reto que los demás deberían seguir: «A los demás estudiantes gitanos les di-

go que no esperen a llegar a los 16 años para abandonar, que es un orgullo acabar la ESO y ser un gitano con graduado. Estoy muy orgullosa».

Gómez señaló que sus estudios en Primaria fueron buenos, pero que cuando empezó la ESO, «me junté con personas que me influenciaron mal». Sin embargo, sus profesores no cedieron y siguieron insistiendo hasta que la convencieron de que cambiase de actitud. Esta joven gitana señala como responsables directos de su hazaña educativa a su tutora —que pidió expresamente permanecer en el anonimato—, su profesora de Gallego, Raquel

Covacho, y también Belén Arraz. «Ellos me convencieron de que debía ser diferente a todos y así tiraron de mí». Ella habla perfectamente castellano, pero ahora le encanta el gallego al ser su profesora una de las personas que la ayudó más a esforzarse para conseguir el título de ESO. Lo que más le costó fue Física y Química, pero hasta ese escollo acabó cediendo.

La recién graduada no cesa de agradecer el respaldo recibido de sus profesores en el colegio de O Toural, en Vilaboa. Ahora se abren ante ella posibilidades laborales que antes parecían imposibles. El miércoles se matri-

culó en CIF Carlos Oroza, porque le gustaría estudiar gastronomía, aunque si la nota no le permite entrar ahí, intentará estudiar para ayudar a personas con dependencias.

Celeste se sabe pionera entre su gente y está dispuesta a no ser la única. «Quiero motivar a mis primos y a mi hermana pequeña, Samara, para que estudien». A su lado, las caras de sus padres, David y Amaya Gómez, resplandecen de satisfacción cuando se les pregunta por el logro de su hija. Amaya tiene muchas esperanzas puestas en ella: «Esta semana fui a matricularla para que saque el carné de conducir».